

## Excursión a Mora de Rubielos

El pasado 22 de noviembre, con un día que confirmaba las previsiones de lluvia, subimos al autobús que nos llevaría hacia Mora de Rubielos, con la esperanza de que el tiempo mejoraría, pero no fue así, de manera que iniciamos el viaje equipados con ropa de abrigo y paraguas en mano.

Tras una parada en Barracas para tomar un tentempié seguimos hacia Mora de Rubielos, capital de la comarca Gúdar-Javalambre, en la provincia de Teruel.

Debido al mal tiempo solo pudimos visitar sus dos monumentos más significativos: la excolegiata de Santa María, erigida en el siglo XV, de estilo gótico levantino y de cuyo interior destaca su amplitud al ser una sola nave de cinco tramos.

Y a continuación, haciéndole frente a una lluvia incesante, nos dirigimos hacia el monumental castillo, cuya cronología se sitúa en el siglo XIV. Fue habitado por los Fernández de Heredia hasta el año 1614, fecha en la que lo cedieron a los monjes franciscanos que permanecieron allí hasta 1835. Situado en la parte más alta de la villa, su entrada está dispuesta en zigzag lo que hace que su acceso sea más llevadero. Y, así, caminando sin prisa, pero sin pausa, paraguas en mano nos dispusimos a visitar algunas de sus estancias: caballerizas, primitiva cocina, sala de exposiciones, museo de etnología, gran salón comedor, antesala, cripta, capilla, los pozos, el torreón y la entrada a extramuros, todas ellas en torno a un espléndido patio de armas porticado, donde siglos atrás estaba ubicado el antiguo claustro.

Aunque posteriormente teníamos previsto recorrer (mejor sería decir pasear por sus calles) no fue posible debido a la fuerte lluvia que por momentos iba en aumento. De modo que, de nuevo al autobús que nos llevaría al pueblo de Rubielos de Mora donde se celebró la comida en un ambiente muy agradable.

Ya por la tarde muchos de nosotros (los que no habíamos estado nunca) nos quedamos con las ganas de visitar el pueblo que unos días más tarde sería elegido por la marca de bombones Ferrero Rocher, como el pueblo más bello y bueno, pero vaya, ¡en otra ocasión será! La lluvia nos aguó un poco la fiesta, nunca mejor dicho.

En fin, regresamos todos sin tener que lamentar ningún incidente.

Un año más...



